

# EDITORIAL

## PUERTOLLANO CIUDAD DE EXCEPCIÓN

**N**uestro pueblo, es una ciudad sucia primitiva, zafia, no nos gusta tal como hoy es pero tampoco nos due- len prendas para reconocer estas ver- dades que nos gritan sus calles mal- olientes con aceras rotas llenas de barro en invierno y de polvo en vera- no, sus suburbios con cuevas misera- bles, hacinamientos inmundos y una mo- ral corrompida fiel reflejo de la fal- ta de hogares. Mas Puertollano conser- va una virtud, la esperanza y la fe en un futuro que nadie le podrá regatear y a que es acreedor por su trabajo y su sufrimiento. Puertollano espera -- sencillamente, sin gestos desesperados ni espectaculares, sino con la serenidad del que sabe merecersela, que se le haga justicia.

En pocas líneas podemos resumir -- la gran dimensión y tragedia de los -- problemas vitales de esta Ciudad, pro- blemas urgentes, tremendos, que no son -- vulgares, sino excepcionales.

Puertollano, ciudad de unos cuaren- ta mil habitantes no dispone de servi- cio de distribución de agua potable, -- de 180 calles y plazas con que cuenta solo 20 de ellas disponen de pavimen- tación y alcantarillado, no posee Mer- cado de Abastos higiénico y moderno, -- no dispone de un Matadero Municipal -- en consonancia con su importancia, no -- tiene Grupos Escolares modernos, am- -- plios y alegres y tiene un déficit de 80% viviendas como mínimo.

Todas estas necesidades suponen -- una financiación de 80 millones de -- pesetas aproximadamente, cosa que se- ría absurdo cubrirla con pequeñas -- etapas de presupuestos ordinarios y -- aun extraordinarios.

Y es que a nuestro juicio a un pue- blo que ha nacido en diez años con -- quince mil habitantes mas, al amparo de nuevas explotaciones e industrias no se le pueden aplicar remedios co- rrientes, a un crecimiento anormal y monstruoso hay que responder con me- didas fuera de las rutinarias, es de- cir con medios excepcionales porque -- la urgencia y la justicia del caso -- lo están pidiendo a voces. No se pue- de sacrificar a una masa a vivir en -- condiciones indignas de la civiliza- ción moderna. No se pueden crear in- dustrias florecientes sin pensar en -- los que le dan vida, ese elemento hu- mano que despues de poner todo su es- fuerzo en crear riqueza para la Pa- tria arrastra una vida sórdida y mi- serable propia de cualquier kabila -- marroquí.

Pedimos que se trate a Puertollano como ciudad de excepción, como caso -- extraordinario en el ámbito nacional -- y que requiera como dice el refran -- castellano "a grandes males, grandes -- remedios".

¡ARRIBA ESPAÑA!

